

DRAFT

En busca del liderazgo

Nueva inspiración e impulso
en medio de la crisis



**La Iniciativa para los Derechos y
Recursos Análisis Anual 2014–2015**



DRAFT

LA INICIATIVA PARA LOS DERECHOS Y RECURSOS

La RRI es una coalición global de 14 socios y más de 150 organizaciones internacionales, regionales y comunitarias que promueven las reformas de tenencia forestal, políticas y de mercado. La RRI aprovecha la colaboración estratégica y la inversión de sus socios y colaboradores alrededor del mundo al trabajar conjuntamente en la investigación, defensa y convocatoria de actores estratégicos para catalizar el cambio en el campo.

RRI está coordinada por el Grupo para los Derechos y Recursos, una organización sin fines de lucro con sede en Washington, DC. Para obtener más información, por favor visite www.rightsandresources.org.

SOCIOS



PATROCINADORES



Los puntos de vista presentados aquí no necesariamente son compartidos por los organismos que generosamente patrocinaron este trabajo.

SINOPSIS: Derechos y recursos 2014-2015

El año 2014 fue un año en el que muchos ciudadanos del mundo entero dejaron de confiar en la capacidad de los líderes convencionales para resolver desafíos nacionales y mundiales. Los Gobiernos estuvieron cada vez más divididos y aparentemente paralizados ante la creciente desigualdad y pobreza. Las agencias ambientales atenuaron las normativas sociales y ambientales para atraer más inversiones internacionales, a pesar de la creciente agitación sociopolítica a causa del acaparamiento de tierras. En todo el mundo aumentó el número de asesinatos de activistas ambientales y de derechos sobre la tierra. El Banco Mundial propuso debilitar sus garantías sociales y ambientales, renunciando así a 40 años de liderazgo y acelerando la venta de carbono, con lo que se ponían en peligro los derechos de las comunidades. Los negociadores de la CMNUCC, que se reunieron en Lima, volvieron a demostrar su incapacidad de llegar a un acuerdo para combatir la crisis climática. Y la credibilidad de los líderes e instituciones convencionales, que se establecieron por todo el mundo para promover el desarrollo, la democracia y los derechos humanos, se desmoronó en 2014. El mundo y los millones de personas locales y marginadas que viven en él necesitan urgentemente algo mejor.

Afortunadamente, 2014 también fue un año en el que un nuevo liderazgo, a menudo sorprendente, surgió de entre los escombros y comenzó a ofrecer inspiración y soluciones a escala. Desde Canadá hasta Papúa Nueva Guinea, los tribunales confirmaron los compromisos constitucionales e internacionales de respeto de los derechos de las comunidades locales y los pueblos indígenas sobre la tierra, con lo cual quedó demostrado que los sistemas judiciales cada vez infunden más esperanza a quienes se preocupan por la garantía de los derechos de propiedad.

También demostraron liderazgo algunas empresas con visión de futuro, que reconocieron la legitimidad de los derechos locales y la necesidad de encontrar puntos de convergencia con los verdaderos propietarios de los recursos que necesitan. De igual manera, los donantes para el desarrollo asumieron compromisos económicos sin precedentes para fomentar el reconocimiento de los derechos sobre la tierra forestal.

La fuerza motriz de estos cambios fueron unas organizaciones comunitarias e indígenas más poderosas y efectivas, cuyo papel fundamental de protección de sus bosques ante la destrucción y el cambio climático parece, por fin, haber quedado reconocido. En resumidas cuentas, a pesar del trágico asesinato de un gran número de líderes comunitarios y el aumento de los conflictos locales, los acontecimientos que tuvieron lugar en 2014 consiguieron que la garantía de los derechos sobre la tierra y la protección de los bosques del mundo cobraran un nuevo impulso, lo que supuso un cambio muy positivo tras años de ralentización del reconocimiento de los derechos locales.

De cara al año 2015 se plantean las siguientes cuestiones: ¿pueden estos líderes poco convencionales actuar como catalizadores de medidas para combatir el cambio climático, para que se reconozcan ampliamente los derechos sobre la tierra forestal de los indígenas y las comunidades, y para que se implementen modelos de negocio que respeten los derechos?; ¿participarán los líderes convencionales en este nuevo impulso y alentarán a Gobiernos como los de Indonesia, Perú y África Central para que cumplan sus compromisos de promover una reforma de la tenencia?; ¿aprovechará el Banco Mundial su oportunidad de cambiar de rumbo en 2015 y optar por conservar sus garantías, proteger los derechos sobre el carbono de las comunidades y los pueblos indígenas, y convertirse en uno de los mejores aliados de los pueblos locales?

El año 2015 podría ser, por fin, un año decisivo para el mundo en lo que respecta al pleno cumplimiento de los derechos de los pueblos forestales. Si así fuera, en 2015 protegeríamos el futuro de toda la humanidad.

DEDICATORIA

Este informe está dedicado a las familias y los miembros de la comunidad de aquellos activistas de los derechos sobre la tierra que perdieron la vida en 2014.

AGRADECIMIENTOS

El presente informe fue elaborado por Fred Pearce y el personal del Grupo para los Derechos y Recursos, con el aporte de varios Socios de RRI. Los autores desean agradecer a Alastair Sarre su valiosa ayuda con el proceso de edición.

Iniciativa para los Derechos y Recursos

Washington, D. C.

Derechos de reproducción © 2015 Iniciativa para los Derechos y Recursos

Se permite la reproducción con el debido reconocimiento.

ISBN 978-0-9864402-0-5

Cítese de la siguiente manera: Iniciativa para los Derechos y Recursos: *En busca de liderazgo: nueva inspiración e impulso en medio de la crisis*. Washington, D. C.: Iniciativa para los Derechos y Recursos, 2015.

Traducido del inglés al español por Isabel Hertado de Mendoza.

Diseño y composición de Lomangino Studio (www.lomangino.com).

ÍNDICE

SINOPSIS: Derechos y recursos 2014-2015	1
Siglas y acrónimos	4
PRIMERA PARTE: Desaparecen los líderes convencionales y surgen otros nuevos	5
SEGUNDA PARTE: Estado de los derechos de tenencia forestal en 2014: la fiebre del carbono	11
TERCERA PARTE: El año 2014 a debate: el liderazgo en medio de la crisis	14
Jueces: los derechos de las comunidades y los pueblos indígenas adquieren un nuevo reconocimiento en los tribunales	14
Corporaciones: más compromisos y ejemplos de verdadero liderazgo sobre el terreno	15
Gobiernos: algunos avanzan pero otros retroceden	16
Pueblos indígenas y comunidades: de la observación a la participación	21
CUARTA PARTE: Seis preguntas para 2015	23
Notas finales	25
RECUADROS	
Recuadro 1: respuestas a las principales preguntas de 2014	7
Recuadro 2: los estudios respaldan los beneficios ecológicos del liderazgo comunitario	9
Recuadro 3: asesinato de los protectores: aumenta el número de defensores de la tierra asesinados	9
Recuadro 4: la papelera Stora Enso hace un buen papel	17
Recuadro 5: Nestlé relaciona los derechos sobre la tierra con las cadenas de suministro	17
Recuadro 6: con Modi, los derechos sobre la tierra en la India se enfrentan a un afán de modernización	18
FIGURAS	
Figura 1: ¿qué sector es en el que más se confía por su liderazgo?	6
Figura 2: países del Fondo de Carbono que aparecen en esta memoria	13
TABLAS	
Tabla 1: porcentaje de tierra forestal en diferentes categorías de tenencia	12
Tabla 2: estado de los derechos de exclusión y debido proceso en ocho países del Fondo de Carbono ..	12

SIGLAS Y ACRÓNIMOS

- AMAN** Alianza de Pueblos Indígenas del Archipiélago de Indonesia (Aliansi Masyarakat Adat Nusantara)
- APP** Asia Pulp & Paper
- BRICS** Brasil, Rusia, India, China, Sudáfrica
- CLPI** Consentimiento libre, previo e informado
- CMUCC** Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático
- EE. UU.** Estados Unidos
- FCPF** Fondo Cooperativo para el Carbono de los Bosques (Forest Carbon Partnership Facility)
- FECOFUN** Federación de Usuarios de Bosques Comunitarios de Nepal (Federation of Community Forest Users)
- G8** Grupo de los 8
- ha** Hectáreas
- KFS** Servicio Forestal de Kenia (Kenya Forest Service)
- OCDE** Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos
- ODS** Objetivos de Desarrollo Sostenible
- ONG** Organización no gubernamental
- ONU** Organización de las Naciones Unidas
- PIMB** Países de ingresos medios y bajos
- RDC** República Democrática del Congo
- REDD+** Reducción de emisiones causadas por la deforestación y la degradación de los bosques
- RRI** Iniciativa para los Derechos y Recursos (Rights and Resources Initiative)
- WRI** Instituto de Recursos Mundiales (World Resources Institute)
- WWF** Fondo Mundial para la Naturaleza (World Wildlife Fund)

PRIMERA PARTE

Desaparecen los líderes convencionales y surgen otros nuevos

Hoy en día, la gobernanza mundial no cumple las expectativas de los ciudadanos, ni soluciona las crisis de cambio climático, desigualdad y derechos humanos que existen actualmente en el mundo. Además, en muchas áreas rurales siguen dominando la corrupción y la falta de acceso a la justicia.

Los Gobiernos siguen promoviendo la deforestación a pesar de haberse comprometido a acabar con ella. Las ya anticuadas instituciones internacionales, como el Banco Mundial, han dejado de servir de inspiración y cumplir sus compromisos.¹ La crisis económica mundial y la constante ralentización de la economía privan a los Gobiernos de fondos para «solucionar» los problemas, mientras que la creencia de que el mercado libre globalizado beneficiará a todas las personas está demostrando ser infundada. La desigualdad de los ingresos aumenta a escala mundial y, según un informe de 2014 de la OCDE, esta desigualdad perjudica al crecimiento económico.²

Mientras la confianza en los Gobiernos se tambalea, las empresas mundiales se consideran entidades omnipotentes, que a menudo no rinden cuentas ante nadie y, muchas veces, ni pagan impuestos, ni cumplen las normas ambientales y sociales.

En la Figura 1 se demuestra esta crisis de confianza en el liderazgo tradicional, al ofrecerse una comparación global de la percepción pública del liderazgo en diversos sectores, según encuestados de diferentes partes del mundo.³ Las organizaciones benéficas y sin ánimo de lucro obtuvieron la mejor puntuación en esta escala de confianza, con 5,53 puntos de un total de 10.

El sector empresarial se impuso a las organizaciones internacionales, con una diferencia escasa (4,72 y 4,62 puntos respectivamente), y los Gobiernos se quedaron en la anteúltima posición, con tan solo 3,83 puntos.

Figura 1 ¿Qué sector es en el que más se confía por su liderazgo?



Fuente: Foro Económico Mundial: *Panorama sobre la agenda global 2015*, 2015.

Recuadro 1: respuestas a las principales preguntas de 2014

¿Mostrarán los inversores del sector privado un compromiso mayor y se convertirán en parte de la solución?

Sí, en parte lo han hecho. Algunos miembros del sector privado están siguiendo el camino adecuado. Ejemplo de ello son el análisis realizado por Nestlé de sus cadenas de suministro o las evaluaciones de derechos humanos llevadas a cabo por Stora Enso en sus plantaciones.^a Como estas, toda una serie de empresas importantes de bienes de consumo se comprometieron en 2014 a acabar con su parte de responsabilidad por la deforestación, eliminando de sus cadenas de suministro, antes del año 2020, la adquisición de aceite de palma de tierras recientemente deforestadas.^b Se trata de un avance considerable, pero muchos lo consideran demasiado lento. Las cuestiones que se plantean ahora son si los líderes empresariales agilizarán e implementarán más rápido sus compromisos; si usarán su poder político para influir sobre los Gobiernos; y si habrá más empresas, las rezagadas, que se sumen a estas en 2015.

¿Ocuparán los derechos sobre la tierra un lugar destacado en los Objetivos de Desarrollo Sostenible después de 2015?

No ha sido lo suficientemente destacado, al menos de momento. El proceso de elaboración de los Objetivos de Desarrollo Sostenible aún está en curso. El borrador actual contiene varios objetivos relacionados con la tierra, pero no se hace referencia explícita a los derechos consuetudinarios colectivos sobre la tierra ni a la necesidad de garantizar los derechos locales sobre la tierra. Se necesitan

con urgencia unos mejores objetivos, indicadores y parámetros de referencia de derechos comunitarios sobre la tierra.

¿Se comprometerán los organismos y defensores de la conservación a respetar los derechos sobre la tierra en el Congreso Mundial de Parques?

Lo hicieron hasta cierto punto. En el Congreso se asumieron unos compromisos positivos. No obstante, las medidas concretas y la rendición de cuentas dejan mucho que desear. Esta falta de cumplimiento no pudo verse mejor reflejada que en el caso de la región de Chure en Nepal, donde en junio de 2014 el Gobierno declaró un área de conservación sin consultar a los cinco millones de personas que vivían en la región, algo que ocurrió a pesar de las múltiples pruebas que demuestran que son los pueblos forestales, no los Gobiernos, los que mejor conservan la naturaleza (véase el Recuadro 2). El apoyo activo que mostraron las organizaciones internacionales de conservación hacia las medidas adoptadas en Chure, así como el hecho de que en el Congreso Mundial de Parques no se abordara el problema del constante «acaparamiento ecológico», indican que aún queda un largo camino por recorrer si se desea pasar de la teoría a la práctica.

¿Abordará Perú los derechos nacionales sobre la tierra en el año en el que organizará las negociaciones internacionales sobre el clima?

Lo cierto es que no fue así. El progreso en Perú ha sido desigual y, en última instancia, gravemente insuficiente. El ministro de Cultura se comprometió a proteger a los pueblos indígenas en aislamiento; el ministro de Medio Ambiente se reunió con los líderes indígenas para preparar la Cumbre del Clima; y el nuevo servicio forestal promovió el reconocimiento de los derechos y la silvicultura comunitaria. No obstante, la escasa respuesta que se dio al asesinato de cuatro activistas forestales (véase el Recuadro 3) y la constante persecución a los pueblos indígenas de la provincia de Bagua muestran un panorama muy distinto.

El Gobierno peruano sigue fomentando las causas económicas de la deforestación y debilitando los esfuerzos que realizan los pueblos indígenas para proteger sus bosques. Aproximadamente un tercio de las concesiones de hidrocarburos de Perú se solapan con tierra ocupada por comunidades indígenas y, en total, más de un 40 % del país se ha cedido a inversores extranjeros. Además, el Congreso Nacional peruano dio prioridad a los procedimientos de traspaso de tierra a inversores y «simplificó» la concesión de permisos ambientales.^c

¿Conseguirán REDD+ y los regímenes de derechos sobre el carbono fomentar los derechos locales sobre la tierra o, por el contrario, acabarán con los avances realizados en este ámbito?

Los indicios no son buenos. En 2014 el Fondo Cooperativo para el Carbono de los Bosques del Banco Mundial aprobó un marco metodológico para la adquisición de créditos de reducción de emisiones de los países en desarrollo que inevitablemente vulnerará los derechos de los ciudadanos de estos países, sin tener en cuenta las recomendaciones de las ONG de proteger y promover los derechos comunitarios. Al mismo atolladero se llegó durante las conversaciones sobre REDD+ de la Cumbre del Clima que se celebró en Lima, cuando algunas naciones con una gran superficie forestal impidieron la adopción de garantías para proteger los derechos de los pueblos forestales.

^a Para consultar más información, véanse los Recuadros 4 y 5.

^b Naciones Unidas: Bosques: Declaración y plan de acción. Cumbre del Clima de la ONU 2014, 2014.

^c Forest Peoples Programme: La venta de nuestros bosques es un negocio para el gobierno peruano, 2014; Responding to Climate Change: Environmental concerns as Peru cuts red tape for mining, 2014 (en inglés).

Un elemento importante de esta crisis del liderazgo convencional es la gobernanza de los recursos naturales que son esenciales para el mundo, entre ellos los bosques, la tierra y el agua. Estos recursos se ven particularmente expuestos a la explotación que ejercen actores poderosos que cuentan con el respaldo del Gobierno y privan a las comunidades rurales de sus activos más importantes. Estas comunidades han perdido la confianza en la capacidad de los Gobiernos y las empresas de gestionar los recursos naturales en su nombre.

Cada vez son más los conflictos que estallan por los recursos y, por lo tanto, la inseguridad de los recursos, que afecta a todas las partes, va en aumento. Como describía un informe de Chatham House de 2014: «La preocupación por el acceso a los recursos, más que su escasez física, es la causa principal de la inseguridad de los recursos».⁴ Esta inseguridad está provocando un acaparamiento de recursos sin el consentimiento de las comunidades. Los Gobiernos siguen promoviendo la deforestación en nombre del desarrollo comercial. Las leyes aprobadas en la Unión Europea y Estados Unidos para prohibir la importación de madera ilegal aún no se han aplicado en la práctica.⁵ Este año salió a la luz que la Nueva Alianza para la Seguridad Alimentaria y la Nutrición que creó el G8 en 2012, con la que se pretende aumentar la inversión extranjera en agricultura, está alentando a los Gobiernos africanos a arrendar tierras consuetudinarias a inversores comerciales y empresas extractivas, generalmente de procedencia extranjera.⁶

Al mismo tiempo, una revisión de las políticas del Banco Mundial llevada a cabo en 2014 recomendó debilitar las garantías sociales y ambientales de sus préstamos, dentro de su estrategia para aumentar al máximo las oportunidades de inversión. Los asesores internos del propio banco, sin embargo, advirtieron de que esta estrategia aumentaría el número de «proyectos problemáticos».⁷ La Comisión Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos, por su parte, advirtió también de que la implementación de esta estrategia podría suponer un «enorme revés [para] el reconocimiento y la protección de los pueblos indígenas» del continente.⁸

La gestión satisfactoria (y qué duda cabe, la gestión equitativa) de los recursos naturales requieren el consentimiento y el respeto de los pueblos locales. El reconocimiento de esta necesidad y la solicitud de un nuevo enfoque ya no se limitan, ni con mucho, a las comunidades locales.

Los investigadores advierten de que los conflictos con las comunidades por la tierra, los bosques y el agua suponen un peligro cada vez mayor para las industrias que requieren muchos recursos. En un estudio llevado a cabo por The Munden Project, para el que se analizaron 73 000 concesiones de minería, tala, hidrocarburos y agricultura del sector privado de ocho países con bosques tropicales, se observó que el 93 % de las concesiones estaba habitado por comunidades locales, entre ellas pueblos indígenas.⁹ En el mismo estudio se demostró también que los enfoques con los que se pretende obtener un desarrollo económico mediante el acaparamiento de recursos para el abastecimiento a gran escala de los mercados mundiales de materias primas y las industrias extractivas están condenados a fracasar.¹⁰

Hay empresas que reconocen que tienen un gran interés en solucionar las disputas por la tierra y otros recursos naturales. Mark Bowman, director general de SAB Miller en África (que es una de las principales empresas que apoyan la Nueva Alianza para la Seguridad Alimentaria y la Nutrición del G8), comentó en 2014: «Las adquisiciones de tierra que pasan por alto los intereses de las comunidades locales [...] no solo son un error moral, sino que además tienen poca visión de futuro desde el punto de vista comercial».

Recuadro 2: los estudios respaldan los beneficios ecológicos del liderazgo comunitario

Algunos mitos son difíciles de desmentir. Uno de ellos es que los principales destructores de los bosques son sus habitantes. Rara vez es esto cierto. La mayor parte de las veces, en la mayoría de los lugares, la mejor manera de proteger los bosques es garantizar que la gente que vive en ellos y que más depende de ellos tenga la titularidad legal plena sobre sus bosques, así como la capacidad de impedir el acceso de otras personas y de gestionar todos los recursos naturales que pueden obtenerse allí.

Un estudio llevado a cabo conjuntamente por RRI y el Instituto de Recursos Mundiales (WRI, por sus siglas en inglés) en 2014, en el que se analizaba una variedad de modelos de gobernanza forestal, concluyó que reforzar los derechos locales sobre los bosques no solo es bueno para las comunidades, sino que también es la mejor opción para conservar los bosques y mitigar el cambio climático.^a En el estudio, para el cual se analizaron 130 estudios de 14 países, se indicaba que los índices de deforestación de los bosques comunitarios generalmente era considerablemente inferior al de otros bosques. La prueba más importante es la de Brasil: desde 1980, el Gobierno brasileño ha creado aproximadamente 300 territorios indígenas (que abarcan una quinta parte de la Amazonía) y las comunidades que los habitan tienen derecho a usar sus bosques para sus necesidades particulares e impedir el acceso a personas ajenas. El índice de deforestación en esos territorios indígenas es de un 0,6 % al año, en comparación con el 7 % del resto de la Amazonía brasileña. En el estudio se probó también que el índice de deforestación de los bosques comunitarios de Bolivia es seis veces menos, en los de Petén (Guatemala) 20 veces menos y en los de la Península de Yucatán (México) 350 veces menos que el índice del resto de los bosques.

Las comunidades y los pueblos indígenas se preocupan más por el futuro y tienden más a adoptar una perspectiva a largo plazo que los Gobiernos o el sector privado. Como declaró Andrew Steer, presidente de WRI: «Si quieren detener la deforestación, otorguen derechos legales a las comunidades».

^a Stevens, Caleb, Robert Winterbottom, Jenny Springer y Katie Raytar: *Asegurando derechos, luchando contra el cambio climático*. Washington D. C.: Instituto de Recursos Mundiales e Iniciativa para los Derechos y Recursos, 2014.

Recuadro 3: asesinato de los protectores: aumenta el número de defensores de la tierra asesinados

En todo el mundo están aumentando los asesinatos de activistas ambientales y de derechos sobre la tierra. Según Global Witness, desde 2001 se ha asesinado a 900 activistas. Los cuatro países más peligrosos en este sentido son Brasil, Filipinas, Honduras y Perú.^a

En uno de los asesinatos más llamativos de 2014, el líder indígena Edwin Chota y tres defensores compañeros suyos fueron asesinados cuando cruzaban la frontera peruana con Brasil, probablemente a manos de los madereros ilegales a los que habían intentado detener. Chota y su comunidad asháninka de Saweto estaban a punto de alcanzar un acuerdo por el cual iban a convertirse en el primer pueblo indígena local que conseguiría la titularidad oficial de sus tierras.^b En Filipinas, dos activistas que se oponían a la minería y las plantaciones bananeras, Arnel Taduya y Tony Bago, fueron matados a tiros en el intervalo de unas semanas tras haber sido acusados de pertenencia a un grupo rebelde, por un batallón del Ejército de Filipinas, según dicen.^c Rigoberto López Hernández luchaba para cerrar una mina de mineral de hierro que había tomado tierras de cultivo y había destruido manantiales que usaba su comunidad en El Nispero, en las montañas del oeste de Honduras. En mayo, la Policía y el Ejército

rompieron el bloqueo que López Hernández había organizado en la carretera que va a la mina y, poco después, encontraron al activista degollado y con la lengua cortada.^d

Jesús Quinto, un activista colombiano de derechos sobre la tierra, llevaba escoltas del Gobierno tras haber recibido amenazas de muerte. Un día de abril, sin embargo, los agentes gubernamentales no aparecieron y unos sicarios le dispararon cuando salía de casa. Quinto era el líder de un movimiento que exige la devolución de la tierra de Caricaro, cerca de la frontera con Panamá, a la gran comunidad afrocolombiana del país.^e Taing Try era un periodista camboyano que investigaba la tala ilegal. Le mataron a tiros en octubre mientras trabajaba en una zona de tala en la provincia de Kratie, siguiendo la pista del transporte nocturno de troncos. Al parecer sus agresores eran policías militares que estaban protegiendo la operación.^f

A principios de diciembre, se encontró el cuerpo de José Isidro Tendetza Antún, un activista ecuatoriano que luchaba contra la mina de cobre de Mirador, que se había proyectado en el bosque donde habita el pueblo indígena shuar. Su cuerpo había sido apaleado, atado y enterrado, solo unos días antes de que hablara sobre su campaña en contra de la mina en la Cumbre del Clima de Lima.^g

^a Global Witness: *Estudio: Aumenta drásticamente el número de asesinatos por motivos ambientales y de tierras al crecer la presión sobre los recursos del planeta*. Londres: Global Witness, 2014.

^b Amazon Watch: *Peruvian antilogging activist Edwin Chota killed*, 2014 (en inglés); Hill, David: *Assassinations in the Amazon: How will Peru respond?* The Guardian, 2014 (en inglés).

^c Comisión Asiática de Derechos Humanos: *Two activists killed for opposing mining and banana plantations*, 2014 (en inglés).

^d Rights Action: *Brutal, public murder of anti-mining, community and environmental defender in Honduras*, 2014 (en inglés).

^e BBC Mundo: *Colombia: Matan a activista que pedía restitución de tierras*, 2014.

^f BBC News: *Cambodia arrests three after logging journalist killed*, 2014 (en inglés).

^g Watts, Jonathan y Dan Collins: *Ecuador indigenous leader found dead days before planned Lima protest*. The Guardian, 2014 (en inglés).

En esta memoria anual, informamos de los ejemplos de liderazgo que están surgiendo en torno a este nuevo consenso sobre la importancia de los derechos comunitarios sobre la tierra y los recursos. Son ejemplos que ya se están observando entre los pueblos indígenas, las comunidades locales, los tribunales, los consejos de administración de las empresas, etc. Estos indicios de liderazgo están surgiendo del vacío que ha dejado el fracaso de las formas convencionales de gobernanza.

Durante los próximos meses, los nuevos líderes tendrán que seguir avanzando. Las promesas hechas por muchas empresas en 2014 de revolucionar sus cadenas de suministro para legitimar sus actividades perderán credibilidad si no van rápidamente acompañadas por la adopción de medidas para acabar con el acaparamiento de tierras. En lo que respecta al cambio climático, el acuerdo mundial de 2015 deberá colocar la garantía de los derechos sobre la tierra en el seno de cualquier medida para proteger los depósitos forestales de carbono.

Los derechos sobre la tierra ya no son un mero problema de justicia social o desarrollo local. La garantía de los derechos sobre la tierra está ligada a la legitimidad democrática, la prosperidad económica y la sostenibilidad ambiental a escala local, nacional y ahora incluso mundial. Cada vez es más evidente que, para ofrecer soluciones a nivel mundial, se necesitan derechos sobre la tierra seguros y voces locales fuertes.

SEGUNDA PARTE

Estado de los derechos de tenencia forestal en 2014: la fiebre del carbono

Cada vez existe un mayor acuerdo a nivel mundial sobre el hecho de que la garantía de los derechos locales sobre la tierra es fundamental para combatir el cambio climático, debido a que los pueblos locales protegen los bosques (y el carbono que estos contienen) cuando disfrutan de unos derechos seguros y apoyo gubernamental. En 2014 se estimó que los bosques comunitarios contenían 37 700 millones de toneladas de carbono, lo que equivale a 29 veces las emisiones anuales de todos los vehículos de transporte de pasajeros del mundo.¹¹ Este aumento del reconocimiento de la importancia de los derechos locales sobre la tierra se vio reflejado en numerosos compromisos asumidos por Gobiernos, actores del sector privado y donantes en 2014, a pesar de la reciente ralentización del reconocimiento de los derechos comunitarios sobre las tierras forestales y la creciente preocupación que rodea al hecho de que las iniciativas de REDD+ hasta la fecha no han conseguido catalizar reformas de tenencia.¹²

La conclusión irremediable es que muchos de estos países «preparados para el carbono» en realidad distan mucho de estar preparados para la realidad y la innegable complejidad de las transacciones de carbono.

Uno de los principales motivos de preocupación al adentrarnos en 2015 es el marco metodológico adoptado por el Fondo Cooperativo para el Carbono de los Bosques (FCPF, por sus siglas en inglés) del Banco Mundial, que permite la adquisición de créditos de reducción de emisiones de carbono de países en desarrollo. Con este marco se crean nuevos derechos de propiedad del carbono, que pueden adquirirse y transferirse independientemente de otros derechos forestales, poniéndose así en peligro los derechos consuetudinarios y estatutarios de los que disfrutaban los pueblos indígenas y las comunidades locales. La preocupación aumenta, además, por el hecho de que el Fondo de Carbono del FCPF se está preparando para comprar créditos de reducción de emisiones de carbono a países con sistemas jurídicos que no son lo suficientemente robustos como para proteger los derechos consuetudinarios ni evitar conflictos por reivindicaciones superpuestas sobre la misma tierra forestal.

La base de datos de la tenencia forestal mundial de RRI, que está compuesta por datos de 34 países de ingresos medios y bajos (PIMB), incluye ocho de los 11 países elegidos por el Fondo de Carbono como «preparados» para llevar a cabo proyectos piloto. La selección del Fondo de Carbono se basa en la presentación y revisión de Notas de ideas del programa de reducción de emisiones (ER-PIN, por sus siglas en inglés).

Estos ocho países son: la República Democrática del Congo, Costa Rica, México, Nepal, la República del Congo, Vietnam, Indonesia y Perú.¹³ En nuestra evaluación se demostró que, combinados, estos ocho PIMB seleccionados por el Fondo de Carbono contienen la mitad de superficie de bosques bajo propiedad de las comunidades que los otros 26 países de ingresos medios y bajos analizados por RRI.

Tabla 1	Porcentaje de tierra forestal en diferentes categorías de tenencia			
	n	Bajo administración gubernamental	Designada para pueblos indígenas y comunidades locales	Bajo propiedad de pueblos indígenas y comunidades locales
Países del Fondo de Carbono	8	79 %	2 %	14 %
Resto de países	26	55 %	8 %	28 %

Observación: la Tabla 1 refleja las cifras combinadas de tierra forestal en los países de la muestra.

Fuente: Iniciativa para los Derechos y Recursos: ¿Qué futuro le aguarda a la reforma de la tenencia forestal? Progreso y ralentización de la reforma de la tenencia forestal desde 2002, 2014.

Por otro lado, la superficie de tierra forestal que recibe la clasificación de «designada para pueblos indígenas y comunidades locales» es de solo un 2 %, lo que representa una cuarta parte del total de los países que no han sido seleccionados por el Fondo de Carbono (véase la Tabla 1). El porcentaje de bosques bajo administración gubernamental también es considerablemente mayor en muchos de los países seleccionados; por ejemplo, el 100 % de los bosques de la RDC y el 96 % de los de Indonesia se encuentran bajo administración gubernamental.

El reconocimiento relativamente escaso de los derechos comunitarios sobre los bosques que existe en los países seleccionados indica que se da el problema de que los sistemas jurídicos nacionales que reconocen los derechos sobre la tierra forestal en estos países son frágiles. Siete de las 20 leyes que regulan los derechos forestales en estos ocho países no reconocen el derecho de las comunidades locales y los pueblos indígenas a impedir que un particular, grupo o entidad acceda a su tierra o la use.¹⁴ Asimismo, ocho de esas 20 leyes no reconocen el derecho al debido proceso y una indemnización justa en caso de que el Gobierno intente anular los derechos locales (véase la Tabla 2).¹⁵

Tabla 2	Estado de los derechos de exclusión y debido proceso en ocho países del Fondo de Carbono		
	Total de leyes	No reconocido	Porcentaje
Derecho de exclusión	20	7	35
Derecho al debido proceso	20	8	40

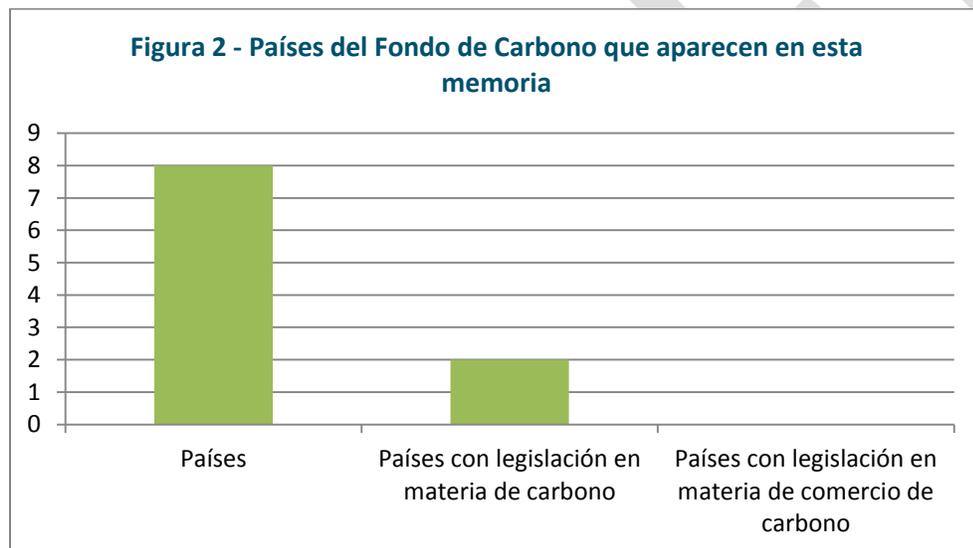
Fuente: Iniciativa para los Derechos y Recursos: ¿Qué futuro le aguarda a la reforma de la tenencia forestal? Progreso y ralentización de la reforma de la tenencia forestal desde 2002, 2014.

Por ejemplo, la Ley kemitraan de 2007 de Indonesia, que regula los derechos de las comunidades locales, no reconoce su derecho a impedir el acceso a las personas ajenas a sus bosques, ni permite a las comunidades impugnar judicialmente los posibles intentos del Gobierno para anular, traspasar o revocar sus derechos sobre la tierra.¹⁶ Asimismo, en Perú no existe ningún compromiso del Gobierno de solucionar las reivindicaciones de titularidad de tierras de los pueblos indígenas ni de ofrecer protección frente a intrusos (como madereros ilegales).¹⁷ En la RDC, la legislación aprobada en 2002 por la que se creaban concesiones forestales comunitarias locales aún no se ha implementado (aunque hubo ciertos avances en 2014, como se indica en la Tercera Parte de este documento). Además, el proyecto del

Fondo para el Clima que ha diseñado la RDC para Mai Ndombe va a llevarse a cabo a pesar de que no hay suficientes datos ni un análisis de los acuerdos de tenencia en vigor de 1,9 millones de personas.¹⁸

El escaso reconocimiento de los derechos y los marcos legales frágiles significan que los países seleccionados por el Fondo de Carbono no están preparados para seguir adelante con la venta de créditos de reducción de emisiones. De hecho, la mejor manera de ejemplificar el peligro de seguir adelante con la venta de carbono quizás sea el hecho de que solo dos de los países seleccionados por el Fondo de Carbono, Guatemala y México, cuentan con una legislación que define los derechos de tenencia sobre el carbono. Ninguno de los países analizados cuenta con una normativa legal que determine cómo deben comercializarse los ahorros de carbono.¹⁹

La conclusión irremediable es que muchos de estos países «preparados para el carbono» en realidad distan mucho de estar preparados para la realidad y la innegable complejidad de las transacciones de carbono. Para evitar poner en grave peligro los derechos forestales comunitarios en vigor y prevenir el correspondiente aumento de la pobreza rural y los conflictos, una de las condiciones previas de cualquier proyecto del Fondo de Carbono del Banco Mundial debería ser contar con una gobernanza forestal más sólida y unos derechos forestales comunitarios robustos y seguros.



Fuente: Iniciativa para los Derechos y Recursos: Estado de los derechos de carbono forestal y sus implicaciones para las comunidades, el mercado de carbono y las inversiones en REDD+, 2014.

TERCERA PARTE

El año 2014 a debate: el liderazgo en medio de la crisis

El liderazgo comunitario cambió el clima político en 2014, al igual que lo hicieron en algunos países jueces, constitucionalistas y legisladores. Lo que es aún más sorprendente es que el liderazgo empresarial se volviera más explícito y creíble. Preocupadas por su reputación empresarial y mostrando un realismo pragmático sobre los riesgos económicos que presentan el cambio climático, la gobernanza débil y la inseguridad de los derechos locales sobre la tierra, hay empresas que verdaderamente desean combatir los problemas arraigados en sus operaciones y modelos de negocio.

Jueces: los derechos de las comunidades y los pueblos indígenas adquieren un nuevo reconocimiento en los tribunales

Desde el punto de vista constitucional y legal, los derechos sobre la tierra y los bosques progresaron adecuadamente en 2014. En el vacío que había dejado la falta de liderazgo político, los jueces encabezaron la consagración de los derechos de las comunidades, mientras que los legisladores aprobaron leyes que se ocupaban de los derechos que tienen las comunidades sobre sus tierras. El Tribunal Supremo de Canadá otorgó la titularidad de 1 750 km² de la Columbia Británica a la Primera Nación tsilhqot'in. Se trataba de la primera vez que este tribunal había otorgado un título aborígen sobre una parcela de tierra específica y el fallo establecía un precedente legal significativo para otras reivindicaciones de tierras sin resolver de las Primeras Naciones, las cuales ha retomado una nueva generación de líderes.²⁰ Por otro lado, en julio, Clarence Innis, jefe en funciones de los gitxaala, cuestionó los planes de que el gaseoducto de Northern Gateway atravesara las tierras de su pueblo. Igualmente, en septiembre, Constant Awashish, el joven gran jefe de los atikamekw, licenciado en Derecho, declaró la soberanía del pueblo atikamekw sobre los bosques de Quebec, cuestionando así los planes de exponer el norte de Quebec a la minería.²¹

En otro caso de larga duración, el Tribunal Supremo de Paraguay rechazó las peticiones de unos hacendados para que se invalidara una decisión gubernamental por la que se devolvían 14 000 hectáreas del bosque del Chaco al pueblo enxet de Sawhoyamaxa, ocho años después de que la Corte Interamericana de Derechos Humanos exigiera este traspaso.²²

En Colombia, un tribunal ordenó a 11 empresas, encabezadas por la sudafricana AngloGold Ashanti, que desalojaran una reserva de 50 000 hectáreas de extensión en el noroeste del país. Los jueces anularon todos los títulos y concesiones que se habían otorgado a las empresas y restituyeron a los propietarios tradicionales, el pueblo embera katio.²³ Días más tarde, el presidente Juan Manuel Santos firmó un decreto por el que se daba a las 95 comunidades indígenas de Colombia más autonomía sobre recursos como el agua, así como independencia de las autoridades municipales. Con este decreto se formalizaba un derecho consagrado en la Constitución colombiana de 1991 que no se había implementado hasta la fecha.²⁴

Un gran número de las acciones positivas que han realizado los tribunales y las empresas, entre otros, han tenido lugar únicamente gracias a la valentía de los líderes locales que han alzado la voz.

Por otro lado, el Tribunal Supremo de Chile se puso de parte del pueblo diaguita en su intento de expulsar de sus tierras a la mayor empresa de extracción de oro del mundo, la canadiense Goldcorp, al detener las operaciones de la empresa en la mina de El Morro, invalidando así el fallo de un tribunal de menor instancia.²⁵ Los tribunales chilenos detuvieron también la explotación de la mina de oro de Pascua-Lama de la empresa Barrick Gold, que se encuentra en la frontera con Argentina, cuando los líderes del pueblo diaguita se quejaron de la contaminación de sus fuentes de agua.

Otro hecho positivo de 2014 fue que el Tribunal Supremo de la India declaró ilegales más de 200 licencias de extracción de carbón, incluidas todas las licencias expedidas a partir de 1993.²⁶ El tribunal falló que las licencias se habían vendido demasiado baratas y generalmente de forma corrupta, sin un proceso de licitación adecuado y sin el consentimiento de la comunidad.

Haciendo un alarde de liderazgo político, los legisladores de El Salvador dieron un paso decisivo. La Asamblea Legislativa del país enmendó su constitución para «reconocer a los pueblos indígenas», que conforman una décima parte de la población, y «adoptar políticas para mantener y desarrollar su identidad étnica». Victoria Tauli-Corpuz, Relatora Especial de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas, calificó esta enmienda de «paso decisivo».²⁷ Por último, en Camboya las víctimas del acaparamiento de tierras llevaron su caso ante la Corte Penal Internacional de La Haya, alegando que las políticas en materia de tierras del Gobierno de Camboya, que benefician a los miembros de la élite gobernante y se caracterizan por el asesinato, el encarcelamiento ilegal y la persecución, representan un crimen contra la humanidad. Desde el año 2000, el equivalente de más del 70 % de la tierra cultivable de Camboya se ha arrendado a empresas que suministran azúcar, caucho y otras materias primas a los mercados internacionales.²⁸

Corporaciones: más compromisos y ejemplos de verdadero liderazgo sobre el terreno

Es posible que de los escombros de la crisis económica mundial esté surgiendo un nuevo estándar de gobernanza empresarial. Una gran cantidad de empresas implicadas en la explotación de tierras para la silvicultura, minería y agricultura están empezando a ir más allá del mero cumplimiento de su «responsabilidad social corporativa». Estas empresas están buscando estrategias empresariales que reduzcan al mínimo los riesgos que plantean las disputas de tenencia, los conflictos sociales y los desastres ambientales a sus balances contables y sus cadenas de suministro. Además, se están dando cuenta de que, en muchas de las zonas donde operan, su poder económico y político supera con creces al de los Gobiernos y, por lo tanto, están en posición de aprovechar ese poder para realizar cambios.

En lo que respecta al medio ambiente, las industrias extractivas y los bancos se están empezando a preocupar por el hecho de que, con el endurecimiento de la vigilancia de las emisiones de carbono, los costosos activos de combustibles fósiles como las minas de carbono podrían convertirse en pasivos. En 2014, el Director del Banco de Inglaterra declaró que la «gran mayoría de las reservas de [combustibles fósiles] no podrán quemarse» si debemos mantener el calentamiento global por debajo de los dos grados.²⁹

Un estudio de 92 de los bancos más importantes, entre ellos JPMorgan Chase, Citi, RBS y Barclays, demostró que, entre 2005 y 2013, habían facilitado 500 000 millones de dólares estadounidenses (US\$) para inversiones en carbón, alcanzando el máximo histórico de 88 000 millones en 2013.³⁰ No obstante, más de 340 de las principales entidades inversoras, como los fondos de pensiones escandinavos AP4 y PKA, la aseguradora estadounidense TIAA-CREF, el banco holandés ASN o la gestora de activos europea

Amundi, están siendo precursoras en la renuncia a inversiones relacionadas con el carbono, al anunciar planes para «descarbonizar» sus carteras de inversión.³¹

Otro indicio de visión de futuro es el hecho de que muchas empresas y sociedades de inversión firmaran la Declaración de Nueva York sobre los Bosques, por la que se comprometían a reducir a la mitad la deforestación neta de sus cadenas de suministro para 2020 y eliminarla por completo para 2030.³² Un número cada vez mayor de empresas, encabezadas por Procter & Gamble, PepsiCo, Kellogg, L'Oréal, Colgate-Palmolive, General Mills, Hershey, McDonalds y los comerciantes de materias primas Bunge y Cargill, han prometido, por su parte, eliminar de sus cadenas de suministro materias primas, como el aceite de palma o el azúcar, que se cultiven en tierra desmontada ilegalmente.³³

En 2014, Unilever, Nestlé y Coca-Cola, las tres empresas de alimentación que obtuvieron los mejores puestos de la clasificación de la iniciativa «Tras la marca» creada por Oxfam, superaron aún más al resto con mejoras de más de un 10 % en sus «puntuaciones».³⁴ Unilever, que es el mayor proveedor de productos de marca para los comercios de todo el mundo, suscribió una asociación con WRI para usar datos de satélite con el fin de controlar los cambios forestales de las zonas de las que obtiene sus materias primas agrícolas.³⁵

También se hicieron promesas en lo relativo a los derechos sobre la tierra. PepsiCo anunció su política de «tolerancia cero ante [...] los desplazamientos forzados de cualquier titular legítimo de tenencia de tierras [...], ya se base en derechos indígenas, costumbres, informalidad u ocupación, independientemente de si el derecho queda actualmente protegido por la ley o está oficialmente registrado».³⁶ Mark Bowman, de SABMiller, declaró en 2014 que «la ley de la selva actual» permite que «los malos inversores pisoteen los derechos de los pequeños propietarios y las comunidades» y «dificulta el acceso a la tierra a los buenos inversores que desean cultivar de forma beneficiosa para los pueblos locales y el medio ambiente». Según argumentó Bowman, unos derechos sobre la tierra sólidos podrían cambiar esta situación.³⁷

Empresas como Stora Enso y Nestlé muestran indicios de que el sector empresarial se está esforzando por cumplir sus promesas (véanse el Recuadro 4 y el Recuadro 5). Los directivos de las empresas están empezando a reconocer que obtener el consentimiento, libre, previo e informado (CLPI) de las comunidades al comenzar sus proyectos les ayuda a garantizar sus cadenas de suministro de materias primas; reduce el riesgo reputacional de que se les considere poco éticos y malos vecinos; y reduce los riesgos económicos cada vez mayores que se asocian con los conflictos comunitarios, las disputas normativas y los retrasos de los proyectos. En resumidas cuentas, obtener el CLPI es bueno para los negocios.³⁸ Esos son los puntos de convergencia pero, para garantizar que estos puntos se cuiden lo suficientemente como para salvar los bosques y dar respuesta a las prioridades mundiales, se necesitará una implementación y cumplimiento de los compromisos, así como un liderazgo continuo.

Gobiernos: algunos avanzan pero otros retroceden

Las que probablemente sean las mejores noticias de 2014 en lo que respecta a la gobernanza forestal llegaron desde Indonesia. A pesar de que ocurrió el mismo año en el que Indonesia superó a Brasil como el país con un mayor índice anual de deforestación, la buena noticia es que el nuevo liderazgo y un movimiento cada vez mayor a favor de los derechos forestales infunden esperanzas de solucionar la crisis forestal.

La desenfrenada deforestación de Indonesia ha tenido lugar por culpa de una corrupción gubernamental endémica y una ausencia de derechos comunitarios sobre la tierra que han expuesto a los bosques del país a las florecientes industrias de la palma de aceite y la pulpa.

Recuadro 4: la papelera Stora Enso hace un buen papel

Una empresa que ha ido mucho más allá de las meras promesas en su cambio de actitud hacia los derechos comunitarios sobre la tierra es la escandinava Stora Enso. En 2014 este gigante de la silvicultura y la papelería contrató a unos expertos en derechos humanos independientes para que evaluaran sus operaciones y plantaciones mundiales. Los informes finales se publicarán a principios de 2015.

La empresa ya ha renegociado un 35 % de sus contratos de arrendamiento con colectivos rurales de la región autónoma de Guangxi Zhuang en China, de donde obtiene madera para pulpa, con el fin de garantizar el pleno consentimiento a nivel local.^a Esta es una medida sin precedentes, que podría convertirse en un modelo para otros de los principales fabricantes de pulpa y papel, como la empresa APP, con sede en Indonesia, que se ha comprometido a mejorar su cadena de suministro pero cuenta con una larga trayectoria de violación de los derechos de los agricultores, en China y en otros países, como se indicaba en un estudio llevado a cabo por RRI y Landesa en 2014.^b

^a Iniciativa para los Derechos y Recursos: *Comunicado de prensa: New study: Global paper company makes progress, but continues to face challenges in ensuring legality of land holdings in China, 2014* (en inglés).

^b Iniciativa para los Derechos y Recursos: *New study: Global paper company Asia Pulp & Paper (APP)'s operations in China found to have historic land rights issues; APP welcomes report and resolves to address the challenges, 2014* (en inglés).

Recuadro 5: Nestlé relaciona los derechos sobre la tierra con las cadenas de suministro

Nestlé, la empresa alimentaria más grande del mundo, adoptó en 2014 una nueva política en materia de derechos sobre la tierra para su cadena de suministro agrícola. En ella se declara que «sin unos derechos sobre la tierra claramente definidos y protegidos, los agricultores y los inversores se enfrentan a riesgos considerables y las familias rurales pobres se ven amenazadas por un desplazamiento forzoso. Esto ocurre particularmente en el caso de inversiones que requieren la adquisición de tierra».^a

En un intento de mejorar su cadena de suministro que no tiene precedentes entre las empresas de esta envergadura, Nestlé se ha propuesto conseguir la rastreabilidad completa y ha colaborado con socios independientes como TFT y ProForest para llevar a cabo una evaluación mundial de la tenencia de tierras de sus proveedores de materias primas. Duncan Pollard, asesor de sostenibilidad de Nestlé, comenta que la evaluación demostró, por ejemplo, que solo el 58 % de sus productores de chocolate de Costa de Marfil disfrutaban de derechos sobre la tierra seguros. Datos como este han convencido a la empresa de que su cadena de suministro es vulnerable y de que debe adoptar más medidas para ayudar a garantizar los derechos sobre la tierra de sus productores, principalmente los pequeños propietarios.^b

^a Nestlé: *Nestlé Commitment on Land and Land Rights in Agricultural Supply Chains, 2014* (en inglés).

^b Nestlé: *Next Steps: Rural Development Framework. Land Rights, 2014* (en inglés).

No obstante, Indonesia podría ahora seguir a Brasil por un camino que ha permitido que la protección forestal prospere en amplios territorios indígenas de la Amazonía. Grupos de la sociedad civil de Indonesia están luchando a favor de la implementación efectiva de un fallo judicial de 2013 por el que se anulaba la propiedad gubernamental de los bosques consuetudinarios, así como a favor del reconocimiento de los derechos de los pueblos indígenas y las comunidades locales. La Comisión Nacional de Derechos Humanos está celebrando audiencias públicas para documentar los abusos de los derechos sobre los recursos, mientras que la ONG de derechos humanos Aliansi Masyarakat Adat Nusantara (Alianza de Pueblos Indígenas del Archipiélago de Indonesia o AMAN, por sus siglas en indonesio) y otros grupos comunitarios están trazando un mapa de las tierras consuetudinarias, que se calcula que abarcan cerca de 40 millones de hectáreas. Se espera que la elección en julio de 2014 del presidente Joko Widodo suponga un cambio significativo de la dirección política de Indonesia. Widodo ha aprobado un programa a favor de los derechos comunitarios sobre la tierra, que redactó AMAN,³⁹ y ha adoptado medidas para detener la tala ilegal y los desmontes.⁴⁰

No obstante, hay demasiados Gobiernos por todo el mundo que se oponen a las reformas y los fallos judiciales y, por el contrario, reaccionan ante la desaceleración económica eliminando los «obstáculos» a la inversión empresarial. El militarismo y la apropiación estatal de tierra destinada a la explotación por parte del sector privado, que suelen ir acompañados de intimidación a los activistas que defienden los derechos sobre la tierra, siguen siendo dominantes en la mayor parte del sureste asiático.⁴¹ También en la India el agresivo programa de reforma económica del nuevo Gobierno amenaza con dismantelar la mayor parte del progreso realizado durante la última década en el ámbito de los derechos comunitarios sobre la tierra (véase el Recuadro 6).

Recuadro 6: con Modi, los derechos sobre la tierra en la India se enfrentan a un afán de modernización

El programa de la India en materia de derechos sobre la tierra estaba en ebullición en 2014. En los tribunales se hacían avances, pero preocupaba el hecho de que el programa de desarrollo del Gobierno del Primer Ministro Narendra Modi, elegido en mayo, pudiera provocar un importante desmantelamiento de las protecciones ambientales y derechos sobre la tierra en vigor.^a Las comunidades forestales mantienen la esperanza de que la Ley de 2006 de derechos forestales siga implementándose.^b Con el tiempo, podrían reconocerse como bosques comunitarios cerca de 40 millones de hectáreas (más de la mitad de los bosques de la India), pero esto no sucederá automáticamente: las comunidades deben reclamar y reivindicar sus derechos y se necesita una acción recíproca del Gobierno para que se haga valer estos derechos.

En la mayoría de los estados, el proceso de los derechos sobre la tierra se ha visto entorpecido por una falta de interés entre los Gobiernos estatales. Las administraciones de los distritos de Kandhmal y Mayurbhanj, en el estado de Odisha, sin embargo, han demostrado que un liderazgo genuino puede contribuir a su colaboración con el grupo indio sin ánimo de lucro Vasundhara.^c Vasundhara ha desarrollado unas metodologías para trazar un mapa de los bosques comunitarios, que ahora usan las administraciones de distrito y comunidades para reivindicar sus derechos forestales en casi 2 000 aldeas. El Gobierno estatal está adoptando estas metodologías y es posible que lleguen a aceptarse a nivel nacional.

La cuestión que se plantea ahora es si el nuevo Gobierno nacional sacará adelante los derechos sobre la tierra o intentará frenar este movimiento. Ya ha habido bastantes indicios preocupantes. Desde que asumió el poder, el Gobierno de Modi ha dado prioridad a un desarrollo económico rápido y ha

debilitado la legislación en materia de medio ambiente y consentimiento de las comunidades. En la actualidad, los Gobiernos estatales pueden autorizar minas de carbón de tamaño medio y sistemas de irrigación agrícola sin necesidad de audiencias públicas. La Junta Nacional de Vida Silvestre, que se encarga de examinar las repercusiones que tienen los proyectos industriales y de infraestructuras sobre parques y reservas, ha visto cómo desaparecían la mayoría de sus miembros independientes de la sociedad civil y el sector científico. Según se dice, presionado por Modi, el Ministerio de Medio Ambiente, Bosques y Cambio Climático aprobó repentinamente la construcción de la mayor presa hidroeléctrica del país, que inundará 4 000 hectáreas de bosque. Por último, una reciente orden ejecutiva pretende eliminar la cláusula del CLPI para la adquisición de tierra de la progresista Ley de 2013 de adquisición de tierra.^d Esta orden ejecutiva ha recibido duras críticas de comunidades que luchan por sus derechos sobre la tierra y bosques, grupos ambientales y partidos políticos.^e También hay claros indicios de que el Gobierno podría intentar enmendar la Ley de derechos forestales, con el fin de reducir el derecho de los consejos de aldea a vetar aquellos proyectos que requieran tierras forestales. Es evidente que en el seno del nuevo Gobierno se está librando una batalla entre los derechos sobre la tierra y la liberalización económica. Habiéndose dado en 2013 y 2014 conflictos por la tierra en 165 de los 644 distritos de la India, es probable que esta batalla se recrudezca.^f

^a Wilkes, Tommy: *India approves projects in dash for growth, alarming green groups*. Reuters, 2014 (en inglés); Sethi, Nitin y Somesh Jha: *Govt eases environment rules to attract investments*. Business Standard, 2014 (en inglés).

^b Sethi, Nitin: *Taking away forests: tribal consent regulations to be diluted*. Business Standard, 2014 (en inglés).

^c Mahapatra, Richard y Kumar Sambhav: *Bamboo rising*. Down to Earth, 2014 (en inglés).

^d La ley de adquisición de tierra aprobada en 2013 sustituye a una ley antigua y draconiana aprobada en 1894 y ofrece una sólida protección del CLPI. La ordenanza, una orden ejecutiva que debe ratificar el Parlamento en un plazo de seis meses, elimina el CLPI para las principales categorías de proyectos. Para más información, véase: *Modi govt to give industry its promised land*, Hindustan Times, 2014 (en inglés).

^e Yadav, Anumeha: *No end to battle over land*. The Hindu, 2014 (en inglés).

^f Iniciativa para los Derechos y Recursos: *As Modi government in India proceeds with economic development agenda, new map tracking land disputes shows disturbing pattern of conflicts with local people*, 2014 (en inglés).

La situación no es mucho mejor en Latinoamérica, donde cada vez preocupa más el desmantelamiento de los progresos realizados en los últimos años en cuestión de derechos sobre la tierra. Según Lucilla Bettina Cruz, una líder indígena que se enfrentó a cargos penales en 2014 por su participación en protestas pacíficas en contra de las petroleras, los cambios a la política energética nacional de México que se aprobaron en agosto consideran que la explotación petrolífera es un «interés social» que puede anular los derechos sobre la tierra superficial.⁴²

Ni siquiera Brasil, que durante más de una década ha sido un modelo a seguir en la reforma de tierras forestales, es inmune a este tipo de desmantelamiento. El Código forestal brasileño, que limita el desmonte que pueden llevar a cabo los agricultores, se vio debilitado en 2013, lo que provocó el consecuente aumento de la deforestación tras una década de reducción de este índice. En 2014, con unas propuestas legislativas del Congreso Nacional, se intentó anular los derechos sobre la tierra reconocidos y exponer las tierras de los pueblos indígenas a proyectos de desarrollo, como grandes presas. Aunque aún no está claro si este desmantelamiento de los derechos se detendrá tras la reelección de la presidenta Dilma Rousseff en octubre, la decisión tomada a finales de diciembre por el Congreso brasileño de dar carpetazo a una enmienda constitucional que se había propuesto y habría despojado a los pueblos indígenas de sus derechos de demarcación territorial es un indicio de que más medidas positivas podrían estar por llegar.⁴³

Hay muchos países que tienen políticas contradictorias que están definiéndose claramente en un momento en el que la creciente demanda de derechos sobre la tierra se topa con un frenético acaparamiento de tierras por parte de intereses creados. Al no haberse dado cuenta de la capacidad y disposición de las comunidades para proteger sus bosques, en 2014 los Gobiernos (como los de Kenia y Nepal) han llegado incluso a atacar los derechos comunitarios sobre la tierra en nombre de la protección ambiental.

Nepal cuenta con una tradición de gestión forestal comunitaria que ha tenido mucho éxito, pero en 2014 el Gobierno no consultó a las organizaciones forestales comunitarias cuando decidió declarar los bosques de la región de Chure como área de conservación. Aunque esta medida amenaza con convertir en ocupantes ilegales al 60 % de los cinco millones de personas que viven en la región y despojarles de sus derechos tradicionales a usar sus bosques, el Fondo para el Medio Ambiente Mundial del Banco Mundial y el grupo ambientalista WWF han aprobado esta iniciativa en la práctica al implementar proyectos locales de conservación en la región.⁴⁴

En Kenia, a principios de 2014, se desalojó a miles de personas del pueblo forestal sengwer de las colinas de Cherangani y guardas forestales del Gobierno (del Servicio Forestal de Kenia o KFS, por sus siglas en inglés) quemaron sus casas. Se trataba de la última fase del largo proceso de expropiación que había sufrido este pueblo como parte de un enfoque excluyente hacia la conservación. Dada la participación del Banco Mundial en la financiación del KFS, los desalojos desataron una avalancha de protestas. En octubre, con la vuelta a sus tierras de muchos miembros del pueblo sengwer, el presidente del banco Jim Yong Kim recurrió al presidente keniano Uhuru Kenyatta para mitigar la crisis, pero información posterior indica que la intervención de Kim no trajo consigo importantes resultados.⁴⁵

Donde más lento ha sido el avance en la garantía de los derechos sobre la tierra ha sido en el África subsahariana, pero es posible que cambien las tornas. En la RDC, donde se encuentra la extensión de bosque tropical más grande de África, el Gobierno impuso en 2014 unas normas detalladas para la asignación de concesiones de bosques comunitarios locales. Estas normas, que se establecieron tras una década de presión por parte de líderes comunitarios, reconocen los derechos consuetudinarios de acceso a los bosques con un tamaño máximo de 50 000 hectáreas.⁴⁶ Las concesiones no reconocen a las comunidades como entidades legales, ni les otorgan la titularidad de las tierras, y tampoco mencionan a los pueblos indígenas. No obstante, si se gestiona adecuadamente, este nuevo sistema de reconocimiento de concesiones podría ser un punto de inflexión para un país en el que actualmente a las comunidades no se les asignan bosques.

En Tanzania, por su parte, un nuevo borrador de la Constitución establece que debe darse prioridad a las leyes que otorgan a las mujeres unos derechos sobre las tierras equitativos frente a las prácticas consuetudinarias. Esto supondría un cambio de gran relevancia en Tanzania, donde normalmente la tierra se traspasa exclusivamente a los hombres por herencia o matrimonio.⁴⁷

Todos los anteriores parecen pasos pequeños. Sin embargo, al menos parece posible que en 2015 en África prenda la llama de la reforma de la tierra forestal.

Pueblos indígenas y comunidades: de la observación a la participación

Un gran número de las acciones positivas descritas en este informe que han realizado los tribunales y las empresas, entre otros, han tenido lugar únicamente gracias a la valentía de los líderes locales que han alzado la voz. El impulso que están generando en la búsqueda de justicia social a nivel local tiene el potencial de contribuir a solucionar problemas mundiales, en particular en el desarrollo en curso de una estrategia general de mitigación del cambio climático.

Cada vez en más ocasiones, las mujeres están al frente de las barricadas. En Colombia, un grupo de 60 mujeres de ascendencia africana caminaron durante semanas desde el sur del país, donde empresas mineras están invadiendo sus tierras, hasta la capital, Bogotá, para exigir a los ministros que adopten medidas contra este problema.⁴⁸ En Nepal, las protestas masivas en contra de la decisión unilateral del Gobierno de convertir bosques comunitarios en un área de conservación han estado encabezadas por mujeres como Bharati Pathak, secretaria general de FECOFUN, una red de grupos de usuarios de bosques comunitarios de Nepal. En Kenia es posible que se anulen las campañas gubernamentales anteriores para desalojar al pueblo ogiek del bosque Mau y el monte Elgon en aras de la conservación. Mientras los ogiek de Mau están a la espera de un fallo judicial de la Corte Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos, los líderes ogiek locales del monte Elgon han estado trabajando en sus comunidades para desarrollar e implementar planes de conservación comunitaria. En el monte Elgon, están intentando obtener el apoyo del Gobierno para retomar el control de su tierra y gestionarla según sus propios reglamentos. Obtener un apoyo como este facilitaría un modelo para la resolución de disputas como las que ponen en peligro a otros grupos indígenas de Kenia, como los sengwer.⁴⁹

Lo cierto es que ni los Gobiernos ni las empresas pueden ofrecer un liderazgo legítimo si no encuentran puntos de convergencia con las comunidades locales y los pueblos indígenas.

Es posible ganar estas batallas y, de hecho, se están ganando. En el sur de Chile, el pueblo mapuche sigue avanzando en su reivindicación de la tierra que colonizaron los europeos a finales del siglo XIX. En febrero de 2014, el ministro de Justicia chileno declaró que la devolución de 50 000 hectáreas de tierra mapuche que se había prometido mucho tiempo atrás se completaría en un plazo de dos años. A pesar de que el ministro declarara que esta extensión representa el «100 %» de la tierra bajo disputa, en realidad solo es una fracción de la tierra que reivindican los aproximadamente 1,5 millones de mapuches chilenos,⁵⁰ ya que las empresas de pulpa y papel se han hecho con la mayor parte de la superficie restante para sus plantaciones de pino y eucalipto. Pero la batalla continúa: los mapuches y otros pueblos indígenas que reivindican tierras se manifestaron en Santiago el Día de la Resistencia Indígena de 2014 para defender sus exigencias.⁵¹

Cada vez hay más líderes indígenas que están sentándose a las mesas de negociaciones más importantes del mundo. En junio de 2014, Victoria Tauli-Corpuz se convirtió en la tercera Relatora Especial de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas y la primera mujer indígena en desempeñar este cargo. Perteneciente al pueblo kankana-ey igorot de la región de Cordillera de Luzón Norte (Filipinas), Tauli-Corpuz se encontraba entre las figuras destacadas de los movimientos de pueblos indígenas de su país (como el movimiento que consiguió detener la construcción de la presa hidroeléctrica del río Chico) y del extranjero.

Daniel Franks, del Centro de Responsabilidad Social en Minería de la Universidad de Queensland (Australia), dirigió el análisis de 50 casos que demostraron que los conflictos por la tierra están convirtiéndose en un importante problema sistémico para las empresas mineras. Según Franks y el resto de los autores del análisis, «los riesgos que no pertenecían al ámbito técnico representaban casi la mitad de todos los riesgos a los que se enfrentaban estas empresas», siendo los conflictos con las comunidades locales el elemento principal. La mitad de los proyectos analizados tuvieron que hacer frente a bloqueos de los habitantes locales y, al final, un 30 % de los proyectos acabaron abandonándose.⁵² Lo cierto es que encontrar puntos de convergencia con las comunidades locales y los pueblos indígenas es un factor fundamental que da a las empresas la legitimidad que necesitan para transmitir liderazgo y operar satisfactoriamente.

Un estudio de 100 conflictos en ocho países con grandes bosques tropicales llevado a cabo por The Munden Project descubrió que era más frecuente que los conflictos tuvieran lugar al principio de las operaciones, debido a que las empresas no obtenían el consentimiento de la comunidad. El estudio concluía lo siguiente: «los derechos de propiedad de muchos mercados emergentes o fronterizos son disfuncionales hasta el punto de que puede otorgarse a un operario la propiedad de la tierra sin el conocimiento de decenas de miles de personas que viven en ella».⁵³ Si las empresas desean evitar conflictos, deben interactuar con las comunidades locales desde el principio y obtener su consentimiento libre, previo e informado.

CUARTA PARTE

Seis preguntas para 2015

El mundo tiene problemas graves y sus ciudadanos están impacientes por encontrar soluciones. El nuevo impulso y liderazgo que ha podido observarse en 2014 es estimulante y ofrece muchas oportunidades de actuación para 2015. La gran pregunta que se plantea para el año que tenemos por delante es si estos nuevos líderes podrán influir sobre los Gobiernos, el Banco Mundial y las empresas rezagadas para que actúen rápidamente y a escala en el ámbito del cambio climático y los derechos sobre la tierra. Si así fuera, 2015 sería un año decisivo para toda la humanidad.

¿Atenuará el Banco Mundial las garantías y fomentará así un «acaparamiento» del carbono o se convertirá en un aliado fundamental de la lucha de los pueblos indígenas y las comunidades locales?

El Banco Mundial ha desarrollado (y ha intentado defender de manera irregular) unos estándares ambientales y sociales que han adoptado otros bancos de desarrollo, empresas y Gobiernos de todo el mundo. Pero ahora parece que el banco ha comenzado una carrera descendiente, precisamente cuando los inversores del sector privado han empezado a mejorar su rendimiento en cuanto a estas cuestiones. La medida adoptada por el banco parece ser una reacción a la creación del nuevo banco de desarrollo con un capital de 100 000 millones de dólares (US\$) que se ha planificado para el grupo BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica), que comenzará a operar en 2016. En su intento por seguir siendo competitivo, el Banco Mundial podría llegar a ser intrascendente. En 2015 al banco se le plantean dos opciones: proceder con su plan de debilitar sus garantías y adquirir carbono de Gobiernos que lo han «tomado» de las comunidades locales o convertirse en el aliado internacional preferido que tanto necesitan los pueblos indígenas y las comunidades locales.

¿Cambiarán de rumbo los redactores de los Objetivos de Desarrollo Sostenible e incluirán objetivos e indicadores fundamentales de los derechos colectivos sobre la tierra?

La gestación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) está siendo larga y complicada, pero los ODS revisten una importancia capital. Una vez que se acuerden (en la ONU en septiembre de 2015), se convertirán en los parámetros de referencia para el programa de desarrollo mundial. La necesidad de respetar y garantizar los derechos sobre la tierra ya se incluye en el borrador, pero la garantía de los derechos comunitarios y consuetudinarios sobre la tierra no queda reflejada. Deben identificarse objetivos e indicadores que sirvan para evaluar el progreso que se haga en el futuro en materia de derechos sobre la tierra.

¿Implementarán las empresas y donantes los compromisos que asumieron en la Declaración de Nueva York sobre los Bosques de 2014 y apoyarán plenamente los derechos de los pueblos forestales?

Los objetivos para acabar con la deforestación son fundamentales para frenar el cambio climático y la pérdida de biodiversidad, además de ser fundamentales para los cientos de millones de personas que viven en los bosques o en sus cercanías. La Declaración de Nueva York sobre los Bosques establece claramente que garantizar los derechos de los pueblos forestales es un elemento crucial de la conservación. Si queremos que se cumpla esta declaración, la tarea no consistirá en proteger los bosques de sus habitantes, sino en garantizar que dichos habitantes disfruten de derechos seguros para defender y gestionar ellos mismos sus bosques. En 2015 el énfasis recaerá sobre si las empresas signatarias de la declaración empezarán o no a tomar medidas positivas concretas en sus operaciones.

¿Podrá llegarse a un acuerdo en la Cumbre del Clima de la ONU, que se celebrará en París, y se reconocerá el papel fundamental que desempeñan en la lucha contra el cambio climático los derechos comunitarios sobre la tierra?

Tras el fracaso de las negociaciones de Copenhague en 2009, al mundo le ha llevado seis años volver a plantear unos límites nacionales vinculantes respecto a las emisiones de gases de efecto invernadero para combatir el cambio climático. En ese ínterin, las emisiones anuales de carbono han aumentado en un 15 %, lo que dificulta aún más poner freno al calentamiento global. La mayoría de los negociadores está de acuerdo en que acabar con la deforestación es primordial, pero lo que se hizo evidente en 2014 es que solo las comunidades con unos derechos seguros sobre los bosques y la tierra pueden conseguirlo y que, por lo tanto, estas comunidades son fundamentales para combatir el cambio climático. Aunque este argumento se reconoció en gran medida en torno a las negociaciones de Lima, aún está por ver si las garantías de REDD+ se incluirán en el futuro acuerdo de París y si los derechos humanos se aceptarán como uno de los elementos centrales del acuerdo, tal como han recomendado organizaciones de todo el mundo. De igual manera, no está claro, ni mucho menos, si los Gobiernos incluirán la garantía de los derechos sobre la tierra como uno de los componentes centrales de las estrategias nacionales de mitigación del cambio climático.

¿Se tomarán en serio los derechos sobre los bosques y la tierra en África?

Hay indicios positivos de que África podría estar cambiando de rumbo, a pesar de que haya tardado tanto en adoptar un programa forestal basado en los derechos comunitarios. Liberia cuenta con una política progresista de derechos sobre la tierra que coloca los derechos consuetudinarios al mismo nivel que los estatutarios, aunque aún no se ha promulgado. Tanzania está fortaleciendo los derechos de las mujeres sobre la tierra y el Ministerio de Agricultura de Uganda anunció en 2014 que utilizaría un crédito concedido por el Banco Mundial para expedir un millón de títulos de propiedad a fin de aumentar la propiedad consuetudinaria de la tierra.⁵⁴ Se espera que todo lo anterior provoque un cambio en todo el continente para que se defiendan los derechos comunitarios sobre la tierra.

¿Qué dirección tomarán Indonesia y Brasil en el camino de la gobernanza forestal?

Tanto Indonesia como Brasil tienen Gobiernos con nuevos mandatos tras sus elecciones presidenciales y ambos albergan enormes superficies forestales. Entre 2004 y 2012, Brasil redujo en dos tercios su índice de deforestación al ceder extensas superficies boscosas a las comunidades indígenas e imponer leyes forestales en el resto del país. Pero este progreso se detuvo en 2013 y 2014, cuando la revocación parcial de una ley forestal provocó un aumento de un 29 % de la deforestación. Indonesia, entretanto, ha superado a Brasil como el mayor deforestador del mundo.

En 2015 descubriremos si, con el presidente Joko Widodo, Indonesia podrá, por fin, seguir los pasos que en su día tomó Brasil. Al igual que descubriremos si, con Dilma Rousseff al mando de Brasilia, la reciente vuelta de Brasil a las perjudiciales políticas del pasado solo ha sido un problema pasajero o si se convertirá, más bien, en una tendencia a largo plazo. Solo será posible detener la pérdida de los mayores bosques tropicales y pueblos forestales del mundo si ninguna de estas dos naciones se encuentra fuera de juego.

NOTAS FINALES

1 Saldinger, Ava. 2014. Madeleine Albright: Postwar development institutions too slow for today's world. Devex Impact. <https://www.devex.com/news/madeleine-albright-postwar-developmentinstitutions-too-slow-for-today-s-world-84998>.

2 Elliot, Larry. 2014. Revealed: How the wealth gap holds back economic growth. The Guardian. <http://www.theguardian.com/business/2014/dec/09/revealed-wealth-gap-oecd-report>.

3 Foro Económico Mundial. 2015. Panorama sobre la agenda global 2015. Adaptación del Índice de liderazgo nacional creado por el John F. Kennedy School of Government de la Universidad de Harvard a partir de datos de 1 291 respuestas a una encuesta, de las cuales un mínimo de 120 provenían de las siete regiones principales del mundo (Asia, Europa, Norteamérica, Latinoamérica, Oriente Medio y África del Norte, y el África subsahariana).

4 The London Conference on Globalization and World Order. 2014. Informe de la conferencia. Londres: Chatham House. http://www.chathamhouse.org/sites/files/chathamhouse/field/field_document/20141013LondonConference.pdf.

5 Lawson, Sam. 2014. Consumer Goods and Deforestation: An Analysis of the Extent and Nature of Illegality in Forest Conversion for Agriculture and Timber Products. Washington, D. C.: Forest Trends. http://www.forest-trends.org/publication_details.php?publicationID=4718.

6 Provost, Claire, Liz Ford y Mark Tran. 2014. G8 New Alliance condemned as new wave of colonialism in Africa. The Guardian. <http://www.theguardian.com/global-development/2014/feb/18/g8-new-alliance-condemned-new-colonialism>.

7 Bank Information Center. 2014. The World Bank moves to weaken its protection for the poor. <http://www.bicusa.org/the-world-bank-moves-to-weaken-its-protection-for-the-poor/>; Vidal, John. 2014. Leaked World Bank lending policies 'environmentally disastrous'. The Guardian. <http://www.theguardian.com/environment/2014/jul/25/leaked-world-bank-lending-policiesenvironmentally-disastrous>.

8 Comisión Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos. Carta al Presidente del Banco Mundial. Julio de 2014.

9 Alforte, Andrea, Joseph Angan, Jack Dentith, Karl Domondon, Lou Munden, Sophia Murday y Leonardo Pradela. 2014. Las comunidades como contrapartes: Estudio preliminar de concesiones y conflictos en mercados emergentes y fronterizos. The Munden Project. http://www.rightsandresources.org/wp-content/uploads/Communities-as-counterparties_intro_ES.pdf.

10 Alforte, Andrea, Joseph Angan, Jack Dentith, Karl Domondon, Lou Munden, Sophia Murday y Leonardo Pradela. 2014. Las comunidades como contrapartes: Estudio preliminar de concesiones y conflictos en mercados emergentes y fronterizos. The Munden Project. http://www.rightsandresources.org/wp-content/uploads/Communities-as-counterparties_intro_ES.pdf.

11 Stevens, Caleb, Robert Winterbottom, Jenny Springer y Katie Raytar. 2014. Asegurando derechos, luchando contra el cambio climático. Washington, D. C.: Instituto de Recursos Mundiales e Iniciativa para los Derechos y Recursos. <http://www.wri.org/securingrights>.

12 Iniciativa para los Derechos y Recursos. 2014. ¿Qué futuro le aguarda a la tenencia forestal? Progreso y ralentización de la reforma de la tenencia forestal desde 2002. Washington D. C.: Iniciativa para los Derechos y Recursos. http://www.rightsandresources.org/wp-content/uploads/What-Future-for-Reforms_ESP.pdf.

13 Se ha seleccionado un total de 11 países. Los tres países adicionales de esta selección son Chile, Ghana y Guatemala. Véase: Forest Carbon Partnership Facility. 2014. ER-PINS in FCPF pipeline. <http://forestcarbonpartnership.org/er-pins-fcpf-pipeline>.

14 Se ha seleccionado un total de 11 países. Los tres países adicionales de esta selección son Chile, Costa Rica y Ghana. Véase: Forest Carbon Partnership Facility. 2014. ER-PINS in FCPF pipeline. <http://forestcarbonpartnership.org/er-pins-fcpf-pipeline>; datos extraídos de Iniciativa para los Derechos y Recursos. 2014. ¿Qué futuro le aguarda a la tenencia forestal? Progreso y ralentización de la reforma de la tenencia forestal desde 2002. Washington D. C.: Iniciativa para los Derechos y Recursos. http://www.rightsandresources.org/wp-content/uploads/What-Future-for-Reforms_ESP.pdf.

15 Iniciativa para los Derechos y Recursos. 2014. ¿Qué futuro le aguarda a la tenencia forestal? Progreso y ralentización de la reforma de la tenencia forestal desde 2002. Washington D. C.: Iniciativa para los Derechos y Recursos. http://www.rightsandresources.org/wp-content/uploads/What-Future-for-Reforms_ESP.pdf.

16 Iniciativa para los Derechos y Recursos. 2014. ¿Qué futuro le aguarda a la tenencia forestal? Progreso y ralentización de la reforma de la tenencia forestal desde 2002. Washington D. C.: Iniciativa para los Derechos y Recursos. http://www.rightsandresources.org/wp-content/uploads/What-Future-for-Reforms_ESP.pdf.

17 Centro de Noticias ONU. 2014. Peru: UN experts warn Indigenous Peoples' rights at risk if polluted lands re-licensed. News. <http://www.un.org/apps/news/story.asp?NewsID=49607#.VKwG3ivF-kZ>.

18 FERN UK y Forest Peoples Programme. 2014. Implement in Haste, Repent at Leisure: A Call for Rethinking the World Bank's Carbon Fund. Moreton-in-Marsh, Reino Unido: Forest Peoples Programme y FERN UK. <http://www.forestpeoples.org/sites/fpp/files/publication/2014/04/fern-and-fpp-drc-5.pdf>.

19 Iniciativa para los Derechos y Recursos. 2014. ¿Qué futuro le aguarda a la tenencia forestal? Progreso y ralentización de la reforma de la tenencia forestal desde 2002. Washington D. C.: Iniciativa para los Derechos y Recursos. http://www.rightsandresources.org/wp-content/uploads/What-Future-for-Reforms_ESP.pdf.

20 The Canadian Press. 2014. Top court grants land title to B.C. First Nation. Global News. <http://globalnews.ca/news/1417692/top-court-grants-land-title-to-b-c-first-nation/>.

21 The Canadian Press. 2014. Atikamekw First Nation declares sovereignty over its territory. CBC News. <http://www.cbc.ca/news/aboriginal/atikamekw-first-nation-declares-sovereignty-over-its-territory-1.2761105>.

22 Hill, David. 2014. Paraguay's Supreme Court issues 'historic' land ruling. The Guardian. <http://www.theguardian.com/environment/andes-to-the-amazon/2014/oct/07/paraguay-supremecourt-historic-land-ruling>.

23 Reuters. 2014. Colombian court orders mining companies to return land to natives. <http://www.reuters.com/article/2014/09/26/colombia-mining-idUSL2N0RQ30V20140926>.

24 Bedoya, Nicolas. 2014. Santos grants Colombia's indigenous communities greater autonomy. World Affairs. <http://www.worldaffairsjournal.org/content/colombia-percentE2-percent80percent99s-president-santos-grants-indigenous-communities-greater-autonomy>.

25 BBC News. 2014. Chilean Supreme court orders halt to mine. <http://www.bbc.co.uk/news/world-latin-america-29531430>.

26 Chaturvedi, Saurabh y Raymond Zhong. 2014. All coal-mining rights issued in India since 1993 ruled illegal. The Wall Street Journal. <http://www.wsj.com/articles/india-court-rules-all-coal-mining-rights-since-1993-illegal-1408964180>.

- 27 Purdy, Bitney. 2014. El Salvador recognizes Indigenous Peoples. First Peoples Worldwide. <http://firstpeoples.org/wp/el-salvador-recognizes-indigenous-peoples/>.
- 28 Simms, Andrew. 2014. Unprecedented case filed at international criminal court proposes land grabbing in Cambodia as a crime against humanity. The Huffington Post. http://www.huffingtonpost.co.uk/andrew-simms/land-rabbing_b_5938500.html.
- 29 Shankleman, Jessica. 2014. Mark Carney: Most fossil fuel reserves can't be burned. The Guardian. <http://www.theguardian.com/environment/2014/oct/13/mark-carney-fossil-fuel-reservesburned-carbon-bubble>.
- 30 Bank Track. 2014. Banking on Coal 2014. http://www.banktrack.org/show/pages/banking_on_coal_2014_report.
- 31 Ceres. 2014. World's Leading institutional investors managing \$24 trillion call for carbon pricing, ambitious global climate deal. <http://www.ceres.org/press/press-releases/world2019s-leadinginstitutional-investors-managing-24-trillion-call-for-carbon-pricing-ambitious-global-climate-deal>.
- 32 Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. 2014. Governments, business, civil society and indigenous leaders pledge to end loss of forests. Nueva York: Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. <http://www.undp.org/content/undp/en/home/presscenter/pressreleases/2014/09/23/governments-business-civil-society-and-indigenous-leaders-pledge-to-end-loss-of-forests/>.
- 33 Cargill. 2014. Cargill and TFT join hands to advance sustainable palm oil. <http://www.cargill.com/news/releases/2014/NA31686457.jsp>.
- 34 Oxfam. 2014. Calificaciones. Tras la marca. <http://www.behindthebrands.org/es/calificaciones>; Sahan, Erinch. 2014. Behind the Brands: What progress one year on? Oxfam. <http://policy-practice.oxfam.org.uk/blog/2014/02/behind-the-brands-what-progress-is-there-one-year-on>.
- 35 Instituto de Recursos Mundiales. 2014. Release: Unilever and WRI announce partnership to increase transparency of key commodity supply chains to help end tropical deforestation. <http://www.wri.org/news/2014/09/release-unilever-and-wri-announce-partnership-increasetransparency-key-commodity>.
- 36 PepsiCo. 2014. PepsiCo Land Policy. http://www.pepsico.com/Assets/Download/PepsiCo_Land_Policy.pdf.
- 37 Bowman, Mark. 2014. Land rights, not land grabs, can help Africa feed itself. CNN. <http://edition.cnn.com/2013/06/18/opinion/land-grabs-africa-mark-bowman/>.
- 38 Alforte, Andrea, Joseph Angan, Jack Dentith, Karl Domondon, Lou Munden, Sophia Murday y Leonardo Pradela. 2014. Las comunidades como contrapartes: Estudio preliminar de concesiones y conflictos en mercados emergentes y fronterizos. The Munden Project. http://www.rightsandresources.org/wp-content/uploads/Communities-as-counterparties_intro_ES.pdf.
- 39 Dahl-Jørgensen, Andreas y Michael Wolosin. 2014. Jokowi wins: This could turn out to be the biggest climate news of 2014. Climate Advisors. <http://www.climateadvisers.com/jokowiwins/>.
- 40 Conant, Jeff. 2014. Indonesia's new president takes key step in protecting rain forests from palm oil plantations. Friends of the Earth. <http://www.foe.org/news/archives/2014-12-indonesia-prestakes-key-step-protecting-forests>;
Conant, Jeff. 2014. Indonesia's new president promises to put peat before palm oil. Inter Press Service. <http://www.ipsnews.net/2014/12/indonesias-newpresident-puts-rainforests-before-palm-oil-plantations/>.

- 41 Oakland Institute. 2014. The World Bank's Bad Business in Laos. http://www.oaklandinstitute.org/sites/oaklandinstitute.org/files/OurBiz_Fact_Sheet_Laos.pdf; Centro de Noticias ONU. 2014. UN human rights experts denounce land-grabbing case in Viet Nam. <http://www.un.org/apps/news/story.asp?NewsID=47439>.
- 42 Carlsen, Laura. 2014. Peña Nieto on indigenous rights: Praise abroad, protest at home. Americas Program of the Center for International Policy. <http://www.cipamericas.org/archives/12995>; Negroponte, Diana Villiers. 2014. Mexico's secondary law provides a path forward for new investments in the hydrocarbons sector. The Brookings Institute. <http://www.brookings.edu/research/articles/2014/06/25-mexico-law-hydrocarbons-sector-negroponte>.
- 43 Kearns, Rick. 2014. Controversial law in Brazil sees indigenous clash with police; Law fails. Indian Country Today Media Network. <http://indiancountrytodaymedianetwork.com/2014/12/22/controversial-law-brazil-sees-indigenous-clash-police-law-fails-158411>.
- 44 Fondo Mundial para la Naturaleza. 2014. New partnership to help protect Nepal's Churia forests. <http://www.wwfnepal.org/?215690/New-partnership-to-help-protect-Nepals-Churia-forests>.
- 45 Vidal, John. 2014. World Bank chief steps in over evictions of Kenya's Indigenous People. The Guardian. <http://www.theguardian.com/global-development/2014/oct/06/world-bank-chiefkenya-indigenous-people>.
- 46 Iniciativa para los Derechos y Recursos. 2014. Democratic Republic of Congo ratifies decree recognizing community forest concessions. <http://www.rightsandresources.org/news/democratic-republic-of-congo-ratifies-decree-recognizing-community-forest-concessions/>
- 47 Duncan, Jennifer y Scholastica Haule. 2014. Women in Tanzania set for equal land rights—let's make sure it happens. The Guardian. <http://www.theguardian.com/global-development/poverty-matters/2014/oct/15/women-tanzania-equal-land-rights>; Kwesiga, Pascal. 2014. Govt gets \$55m to process land titles for the poor. <http://www.newvision.co.ug/news/656681-govtgets-55m-to-process-land-titles-for-the-poor.html>.
- 48 Numa, Sergio Silva. 2014. Mujeres del Cauca dicen no a la minería. El Espectador. www.elespectador.com/noticias/nacional/mujeres-del-cauca-dicen-no-mineria-articulo-529904.
- 49 Forest Peoples Programme. 2013. Chepkitale Ogiek community document their customary bylaws for the first time in order to ensure the continued conservation of their ancestral lands and natural resources. www.forestpeoples.org/topics/customary-sustainable-use/news/2013/11/chepkitale-ogiek-community-document-their-customary-by.
- 50 Scruby, Celia. 2014. Mapuche: Chile responds to UN concerns over indigenous land rights. The Santiago Times. www.santiagotimes.cl/delegation-un-chile-return-disputed-indigenous-land-2016/.
- 51 Miroff, Nick. 2014. Land-reclamation campaign by indigenous Mapuches scorches southern Chile. The Washington Post. http://www.washingtonpost.com/world/the_americas/land-reclamationcampaign-by-indigenous-mapuches-scorches-southern-chile/2014/06/08/264f17dc-ccdb-4ec0-a815-a80360b6f02a_story.html.
- 52 Franks, Daniel M., *et al.* 2014. Conflict translates environmental and social risk into business costs. PNAS 11(21): 7576–7581. <http://www.pnas.org/content/111/21/7576.short>.
- 53 Alforte, Andrea, Joseph Angan, Jack Dentith, Karl Domondon, Lou Munden, Sophia Murday y Leonardo Pradela. 2014. Las comunidades como contrapartes: Estudio preliminar de concesiones y conflictos en mercados emergentes y fronterizos. The Munden Project. http://www.rightsandresources.org/wp-content/uploads/Communities-as-counterparties_intro_ES.pdf

54 Kwesiga, Pascal. 2014. Govt gets \$55m to process land titles for the poor. New Vision, Uganda.
<http://www.newvision.co.ug/news/656681-govt-gets-55m-to-process-land-titles-for-the-poor.html>.

DRAFT



1238 Wisconsin Avenue NW
Suite 300
Washington, DC 20007
www.rightsandresources.org